

Memoria 2018 de Cáritas Diocesana de Ciudad Real. Presentación del director.

Cáritas Diocesana de Ciudad Real presenta la Memoria 2018. Unas páginas que recogen de manera pormenorizada la labor socio-caritativa realizada por la organización eclesial en favor de las personas más empobrecidas dentro del Plan Diocesano de Pastoral.

Decir que esta labor se encuentra impregnada de una doble connotación. La primera remite al hecho de estar sustentada en un único origen y fin. El origen, la Fe en Jesucristo y el amor a la Iglesia de todos aquellos voluntarios y voluntarias que ejercen vitalmente la Caridad, virtud inherente al cristiano y por tanto misión irrenunciable para todo bautizado. El fin, la Evangelización, elemento diferencial ante cualquier otra organización humanitaria de voluntariado.

La segunda connotación habla de que los cristianos encargados y por tanto responsables de llevar a cabo esta misión son laicos. En nuestra diócesis son mil quinientos cuarenta y cinco hombres y mujeres insertados en su mundo más próximo quienes desde su Fe y de manera generosa dedican tiempos y capacidades para vivir la Caridad acogiendo a los preferidos del Señor.

La Caridad como expresión y testimonio del Amor de Dios a un mundo de marginación y dolor, como cauce a través del cual se hace tangible el hecho más hermoso de la historia humana, la Encarnación. Como ineludible y gozosa consecuencia, Cáritas ha de hacerse carne en las acogidas, a veces incluso con lágrimas ante los reveses o aparentes fracasos, pero todo ello vivido desde la profunda alegría de ser bálsamo en alguna parte del camino testimoniando así la Fe en la Resurrección; porque las acciones de Cáritas han de realizarse desde esta experiencia para ser así testigos ante los hermanos que llaman a la puerta de ese Hecho único y admirable.

Pertenecer a Cáritas supone por tanto ser enviado a predicar la Buena Nueva a través de la credibilidad que transmiten las obras, contribuyendo de

esta manera a que el Reino de Dios se siga propagando. Una misión laical que hoy se antoja inexcusable para poder llevarla a cabo. Porque el futuro de la Iglesia, no sólo de Cáritas, pasa por la participación activa en esa misión de todo el Pueblo de Dios.

Agradecer una vez más en nombre del Equipo Directivo Diocesano, tanto a voluntarios como a delegados, liberados, donantes y colaboradores, el trabajo generoso, la dedicación, entrega y aportaciones realizadas durante este año. Y también a todas aquellas personas que han rezado para que nuestra Cáritas sea fiel reflejo del Amor que Dios vierte dentro de la Iglesia a los más empobrecidos.

Fermín Gassol Peco

Director Cáritas Diocesana de Ciudad Real